

## Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal

### 044 Miguel Ángel González, hermano de Jacinta. Testimonios de vecinos del pueblo:

**Rosa Cosío, Felicidad González, Daniela Cuenca, Matilde González, Domingo Cuenca.**

### The Apparitions of the Virgin Mary in San Sebastián de Garabandal

### 044. Miguel Ángel González, Jacinta's brother. Testimonies of the neighbors in the village:

**Rosa Cosío, Felicidad González, Daniela Cuenca,  
Matilde González, and Domingo Cuenca.**



La familia de Jacinta. Jacinta y sus padres Simón y María, en el centro. Mari Carmen, la que fue "niña pequeña testigo", está a su lado, Miguel Angel, al lado de Mari Carmen, tiene un año mas que Jacinta.

Jacinta's family: Jacinta and her parents Simón and María are in the center. Mari Carmen, who was the "little child witness," is at her side. Miguel Angel is at Mari Carmen's side; he is a year older than Jacinta.

Miguel Ángel González

Miguel es hermano de Jacinta, un año mayor que ella. Tenía 13 años cuando empezaron las Apariciones.

La primera vez que oí hablar de las apariciones fue el día que ellas decían que habían visto al Ángel, el 18 de junio de 1961. Fui a ver los éxtasis cuando fue la mayoría de la gente.

¡No tenía ganas de ir! A los cuatro o cinco días decidí ir. El día antes, fueron ya unas mujeres del pueblo y entonces lo contaron. Y al otro día fue casi todo el pueblo.

Quando llegué no estaban en éxtasis. Rezaron un rosario antes en la «calleja». Después del rosario cayeron las cuatro en éxtasis de golpe. Yo noté que no era normal; pero no creía que era la Virgen.

Miguel Angel González

Miguel is Jacinta's brother, and he is a year older than she is. He was 13 years old when the Apparitions began.

“The first time I heard about the Apparitions was the day the girls said they saw the Angel, June 18, 1961. I went to see the ecstasies when the majority of the people went.

I didn't really feel like going! However, after four or five days I decided to go. The day before, some women from the village had gone and they told all about it. The next day, almost the entire village went.

When I arrived, they were not in ecstasy. They prayed a Rosary in the calleja. After the Rosary, the four girls fell into ecstasy suddenly. I noticed that it was not normal, but I didn't think it was the Virgin.

Los primeros días, mis padres, igual que yo, no lo creían. No querían que se enterara la gente de nada. Jacinta les decía que quería volver allí otro día y entonces ellos le decían:

— “Pues marcha por donde no os vea nadie, una por cada esquina, y juntaros allá, donde no os vean.”

Hasta aquel día que fue la gente allí.

He visto unos doscientos éxtasis por lo menos. Se les cambiaba mucho la cara, una cara sonriente y nunca ninguna señal de cansancio o de fatiga y después del éxtasis, nada; al contrario, tan frescas.

En aquella época, yo tenía trece años y corría bastante. Cuando se desplazaban a gran velocidad, las seguía; tenía que correr, pero las seguía. Lo que pasa es que, al final, yo estaba sudando y ellas ¡tan frescas!.

During the first days, my parents didn't believe it either. They didn't want the people to learn about anything. Jacinta told them that she wanted to go there the next day and then they said:

— “In that case go where no one can see you; each one of you by a different corner, and then get together there where nobody can see you.”

Until that day when the people went there.

I have seen at last two hundred ecstasies. Their faces would change; they smiled and never showed signs of fatigue after an ecstasy; nothing. They were just the opposite, very refreshed.

At that time, I was thirteen years old and I used to run a lot. When they went along at great speeds, I used to follow them; I had to run, but I'd follow them. At the end, I was sweaty, but they were so refreshed!

La Virgen espera pacientemente a que Miguel bese el Crucifijo:

Un día yo estaba en la cama, en un cuarto oscuro porque no había luz. Las tres estaban en éxtasis e iban a darme el Crucifijo a besar. Yo no lo quería besar. Yo estaba despierto y no lo quería besar. Igual se tiraron allí un cuarto de hora. Estábamos a oscuras y me lo ponían sobre la boca. Ella no sabía si yo lo besaba o no. Ella me lo pegaba en los labios; pero yo no le besaba. Ellas no veían y, en el momento que lo besé, ellas se marcharon.

Los padres hacían pruebas con ellas para ver si era verdad. Muchos días sabían que iban a tener éxtasis, pero no sabían a qué hora. Entonces las separaban, una en cada casa. Y estando separadas, a la misma hora caían las tres o las cuatro en éxtasis, estando cada una en su casa.

Cuando las noches de los gritos yo estaba allí. Era en la «calleja» y había mucha gente del pueblo aquel día. La primera noche eran Jacinta y Loli. A la segunda noche fue Conchita también.

The Virgin Waits Patiently for Miguel to Kiss the Crucifix:

One day, I was in bed in a dark room because there was no light. The three girls were in ecstasy and they came to give me the Crucifix to kiss. I didn't want to kiss it. I was awake, but I didn't want to kiss it. They stayed there for fifteen minutes. It was dark and they put it over my mouth. She could not know whether I had kissed it or not. She continued to place it to my lips, but I would not kiss it. The girls couldn't see, but at the moment I kissed it, they departed.

The parents did tests with the girls to see if it was true. Many days, they knew that the girls were going to have ecstasies, but they didn't know the time. They used to separate them, each one in their own house. Even while separated, three or four fell into ecstasy at the same time in their own houses.

I was there for the nights of the screams. It was in the "calleja," (dirt path to the pines) and many people from the village were there that day. The first night it was Jacinta and Loli. The second night Conchita was there as well.

Cuando empezó el éxtasis, la gente se quedó más abajo, pero después las niñas se acercaron mas abajo y entonces la gente se puso delante de ellas. Quedaron a dos metros aproximadamente de ellas. Y la gente llorando. Creían todos que se iba a terminar el mundo aquella noche. Había emoción y miedo por causa de los llantos de ellas y las caras que tenían. Le decían a la Virgen que no viniera el Castigo aquella noche:

— "¡esta noche no, que no sea esta noche,... ¡ay, déjalo para otro día, esta noche no... déjalos unos días más a ver si se confiesa la gente!"

La gente creía que aquel día se terminaba el mundo. Y al otro día, todo el mundo fue a confesar, toda la gente del pueblo, yo también. Ellas estaban como si tenían miedo, lo noté muy claro.

También, en otra ocasión, yo oí lo de las negaciones. Me habían dicho ellas que tenía que llegar el día en que lo iban a negar. Y entonces le decían ellas a la Virgen:

When the ecstasy began, the people stayed below, but later the girls came down lower, and the people went in front of them. They stayed approximately two meters from the girls. The people were crying. They believed that the world was going to end that night. They were emotional and frightened because the girls were sobbing and their faces appeared so frightened. They were pleading with the Virgin that the Chastisement not come that night:

— "Not tonight... Don't let it be tonight...oh, let it happen another day, not tonight, no...give the people a few more days so that they can confess!"

The people believed that the world was going to end that day. The next day, all of the people in the village went to confess, and I did as well. I noticed very clearly that the girls were frightened.

On another occasion, I heard them talk about the denials. The girls had told me that the day would come when they would deny everything. Then they said to the Virgin:

— ¿Cómo vamos a negar que te hemos visto si te estamos viendo ahora?; ¿Cómo será posible que llegemos a negarlo?

Eso, yo lo oí.

Una noche iba con Jacinta y Loli, que tenían costumbre de ir al cementerio. Iba con tanto miedo que las dejé solas. Se marcharon para el cementerio. Me quedé viendo por donde iban. Yo tenía un año más que ellas y no me atrevía a ir. Entonces llegaron ellas solas; luego vino más gente y entonces fuimos allá con ellas.

Ellas no tenían miedo de ir al cementerio, no, nada. Allí metían la mano por la verja de la puerta, que es de hierro. Entre las barras de hierro, metían el brazo entero, con el Crucifijo en la mano, y lo daban a besar a unas cuarenta o cien personas, para arriba, para abajo, como si tuviesen alturas diferentes, daban a besar el Crucifijo a un gran número de personas difuntas.

Muchas veces las niñas en éxtasis tenían costumbre de ir a llevar el Crucifijo a las personas enfermas y ancianos. Algunas veces a uno que era muy anciano o que estaba ya para morir o que estaba muy enfermo, iban allá por la noche y rezaban dos o tres rosarios con él.

— “How are we going to deny that we have seen you if we are seeing you now? How is it possible that we will deny this?”

I did hear this.

One night, I was walking with Jacinta and Loli; they had the habit of going to the cemetery. I was so scared that I left them alone. They went to the cemetery. I stayed behind watching where they went. I was a year older than them and I did not dare go. Then they arrived alone. Then more people came and then we went there with them.

They were not afraid of going to the cemetery, not at all. They used to put their hands through the iron bars. They'd put their entire arms through the iron bars, with the Crucifix in their hands, and they gave it to forty or one hundred people to kiss, lifting it high and low, as if the people had different heights. They gave the Crucifix to a great number of deceased people.

When the girls were in ecstasy, they were in the habit of bringing the Crucifix to the sick and the elderly. Sometimes one would be very old or was about to die, or was very sick, and they went there at night and prayed two or three rosaries with him.

Rosa Cosío.

Cuando este testimonio, Rosa era viuda, con doce hijos.

No me acuerdo bien quién habló de eso la primera vez; yo me acuerdo que hablaban que habían visto un Ángel pero lo tomé como una tontería de las niñas. Ni me molestaba en ir a ver qué era. Tardé ocho días, por lo menos, en ir donde estaban ellas.

Tenía las ovejas en una cuadra que estaba muy cerca de donde ellas estaban. Una tarde vi correr a los hombres y ya no tuve otro remedio que correr yo. Yo las veía la caras completamente cambiadas, pero bien, muy guapas. Entonces, las niñas eran como las demás, ninguna cosa rara se veía en ellas, nada, tenían buena salud. Yo las veo fuertes, sanas, con salud, normales.

Si la gente hubiera visto todo lo que hemos visto los demás, porque tendría que ver solamente la nobleza que han tenido las chiquillas; un juego de niños ya sabemos todos que no fue. Fue cosa de Dios. Bastaba verlas cuando, de noche, en la nieve, con truenos y buenos relámpagos y granizos, han andado solas por ahí, solamente acompañadas de los padres.

Rosa Cosío

At the time that she gave this testimony, Rosa was a widow with twelve children.

I don't remember well who spoke about this the first time. I remember that the people said some girls had seen an Angel, but I took it to be the foolishness of children. I didn't even bother to go and see it. It took me eight days to go and see the girls.

I had sheep in a pen that was near to where the girls were. One afternoon, I saw some men running, so I no longer could help it and I ran as well. I saw that the girls' faces were completely changed, but they were very beautiful. Back then the girls were like everyone else, and I didn't see anything unusual in them; they were healthy. I saw that they were strong, healthy, and normal.

If the people could have seen everything that the rest of us saw, because they would have to see the nobility in those girls; we all knew that it wasn't a game of children. It was a thing of God. It was enough just to see them at night, in the snow, with thunder and lightning and hail, walking alone, accompanied only by their parents.

Felicidad González.

Las primeras Apariciones eran siempre en el mismo sitio, en el «cuadro»; pero ya después eran en todas partes. Cuando las veíamos en éxtasis parecía que tenían otras caras más angelicales.

Cuando el Milagro de la Forma, ese día tuve mucho trabajo en casa. Fuimos veinte a comer y veinte a cenar. Unos eran invitados, otros eran de Madrid, de Toledo, etc. Así que no pude salir en todo el día. Luego, a la noche, después de la cena, enseguida, sin recoger y sin nada, me fui a las once. Estaba sentada allí contra una puerta, medio dormida, junto a la casa de Conchita, fatigada y cansada de trabajar todo el día. En esto, dicen:

— ¡Ya sale Conchita!

Había una cantidad de gente exagerada. Yo iba corriendo, pues si me quedaba a mirar para atrás, otro me cogía el sitio y me quedaba atrás. Al dar la vuelta a la esquina ya dicen:

Felicidad González.

The first Apparitions were always in the same place, in the "cuadro." Later, they were everywhere. When we saw them in ecstasy, it seemed like they had different faces, because they were more Angelic.

The day of the Miracle of the Host, I had a lot of housework. There were twenty of us for lunch and twenty of us for supper at my house. Some of them were guests, and others were from Madrid, Toledo, etc. As a result, I could not leave the house the whole day. Later at night, after supper, without picking up or anything, I went out around eleven o'clock. I was sitting against the door, half asleep, next to Conchita's house. I was tired from working all day. They said:

— "Conchita is leaving!"

There was a great quantity of people there. I ran, because if I slowed down to look back, another one would take my place. When I turned the corner, they said:

— "¡Conchita, de rodillas!"

La ví de rodillas en éxtasis. La lengua la vi bien; pero limpia del todo. De repente se puso allí una cosa redonda y muy brillante. Estaba allí la Forma, una Forma gruesa y brillante. Yo sentí una emoción, una emoción... La Forma se elevó un poquitín de la lengua, como el espesor de una uña, una cosa así. Y entonces, cuando vi que se elevó, pensé para mí:

— ¡Ay, qué emoción! ¡Lo hace el Ángel para enseñarla, para que lo vea todo el mundo!

Sí, pensaba que el Ángel la iba a quitar de la boca de Conchita y que la iba a poner afuera para que la viera todo el mundo.

Entonces yo me senté para que la gente lo pudiera ver bien. Estuve todo el día muy emocionada. Había mucha gente, todos allí, apiñados, yo estaba sentada delante.

— Conchita, kneel down!

I saw her on her knees in ecstasy. I saw her tongue well; it was clean. Suddenly, a round, bright thing appeared there. The Host was there; it was a thick, bright Host. I felt such emotion...the Host was elevated a little off the tongue, it had about the thickness of a finger nail, or something like that. Then, when I saw how it was elevated, I thought to myself:

— “Oh, how exciting! The Angel is doing it to show us, so the whole world may see!”

I thought the Angel was going to take it from Conchita's mouth and hold it up so everyone would see.

Then I sat down so the people could see well. I was very excited the whole day. There were many people there and they were crowded together; I was sitting in the front.

Daniela Cuenca.

El día que hacía el año de las Apariciones, Loli hablaba, en éxtasis, con la Virgen, que venía con el Niño. Ella le decía a la Virgen que le dejara el Niño, que quería cogerle, que ella le cuidaría bien. La Virgen le decía a Loli que el Niño no hablaba y Mari Loli le decía a la Virgen que a un año ya podía hablar:

— ¡Pero si ya tiene un año!, ¡déjamele, que no le tiro, déjamele!

Y luego:

— ¡Déjame la corona!

Y hacía el movimiento de como se ponía una corona y de lo que veíamos parecía efectivamente que la primera corona, que era pequeña porque era la del Niño, no le cabía y no se la podía poner, pero la otra que era de la Virgen sí.

Daniela Cuenca

On the day that marked one year since the Apparitions had begun, Loli was speaking with the Virgin in ecstasy; She had come with the Child. She was asking the Virgin to give her the Child, that she wanted to hold him, and that she would care for him well. The Virgin told Loli that the Child didn't speak and Mari Loli told the Virgin that at one year old, he should be able to speak:

— “But He is already a year old! Give him to me, I won't drop him; give Him to me!”

And then:

— “Give me the crown!”

She made a movement of putting on a crown, based on what we could see it seemed that the first crown, which was small because it belonged to the Child, did not fit and she couldn't put it on. She could put on the Virgin's crown.

Una tarde, yo bajaba de los Pinos e íbamos al Rosario. Vi así como una luz grande que traspasó por una montaña, que pasó así, no muy alto, por el cielo. Una estrella no era; era como una luz. No era normal. He visto varias veces estrellas fugaces de ésas; pero era muy diferente. A todos nos chocó. Y a una de las cuatro niñas que estaban allí le oí decir:

— “¡Ahí va la Virgen, en esa estrella!”

One afternoon, I came down from the Pines and we went to the Rosary. I saw a great light that passed over the mountain; it passed over the sky, not very high. It was not a star; it was like a light. It was not normal. I have seen several shooting stars, but this was very different. It surprised everyone. I heard one of the four girls who was there say:

— “There goes the Virgin, in that star!”

Matilde González.

Yo tardé en creer en las Apariciones. La primera vez que oí hablar de ello dije:

— No es nada.

No lo creía. Vi el primer éxtasis y no lo creí. Después ya me pareció que no lo hacían ellas. En ese momento, lo que más me llamó la atención es que se les ponían unos rostros muy guapos. Nada de nerviosismo, de fatigas, de sudor, nada de eso. Después ya creí del todo.

A mi casa vinieron muchas veces a darnos a besar el Crucifijo, a mi marido y a mí.

Cuando iban corriendo, yo no podía seguir las, porque aquello parecía ¡que era el viento! Las vi andar para atrás, y para atrás de rodillas también. A veces iban ellas para atrás y yo iba quitándoles piedras para que no tropezaran, e iban por otra parte. Iban para atrás por donde había más piedras. Y cuando caían y se daban golpes, nunca tenían ninguna herida, nada; las piernas siempre bien limpias, sin ninguna señal de choque.

Matilde González

It took awhile for me to believe in the Apparitions. The first time I heard talk about them, I said:

— “It is nothing.”

I didn't believe it. I saw the first ecstasy and I didn't believe. Later, it appeared to me that the girls were not the ones doing it. At that moment, what drew my attention most was that their faces were very beautiful. They were not nervous, tired, sweaty, or anything like that. Later, I believed in everything.

They came to my house many times to give my husband and I the crucifix to kiss.

When they were running, I couldn't follow them because they seemed like the wind! I saw them walk backwards and on their knees. Sometimes, they went backwards and I removed stones so they wouldn't trip, but they would walk by another part of the road. They'd go backwards where it was the rockiest. And when they'd fall and hit themselves, they never had a mark or anything; their legs were always unmarked, without any sign of a hit or anything.



El Milagro de la Forma sucedió delante de mi casa. Conchita vino con el Crucifijo; yo estaba en mi casa, oí el ruido de la gente y salí. Porque eso pasó justo delante de la entrada de mi casa. Conchita asomó por ahí, por esa esquina y yo estaba abajo, en la escalera de la casa, y, delante de mí, Conchita se cayó, hincó de rodillas y cuando la vi, ya tenía la Forma.

Entre las manos juntas tenía un Crucifijo. Cuando yo la ví ya tenía la Forma sobre la lengua. Era una Forma más gruesa que una Forma normal, más blanca, a mí me pareció más blanca, como brillante o muy blanca.

Tuve tiempo de verla bien; lo que pasó es que yo me emocioné y me subí para arriba a decírselo a mi marido. Subí, sin terminar de verse la Forma. Yo no hice nada más que verlo y subir a decírselo a él. Cuando bajé, ya se había marchado. Había mucha gente, cantidad de gente.

The Miracle of the Host happened in front of my house. Conchita came with the Crucifix. I was in my house and I heard the noise of the people, so I went out. This happened in front of the entrance of my house. Conchita appeared there at the corner and I was below, on the stairs of the house. Conchita fell on her knees in front of me, and when I looked, she already had the Host in her mouth.

She had the Crucifix in her hands. When I saw her, she already had the Host on her tongue. It was a thicker Host than usual, and whiter. It seemed whiter to me: very brilliant or very white.

I had time to see her well. What happened was that I got excited and I went upstairs to tell it my husband. I went up, without continuing to look at the Host. I didn't do anything but to look at it and to go upstairs to tell him. When I came down, she had already left. There were many people, a great quantity of people there.

Venían aquí muchas veces y una vez pues tardaron algo más en venir, y venían dos fiestas, domingo y fiesta. Yo estaba aquí en casa y dije:

— ¡Ay, hoy domingo que no vengan!

Había cantidad de gente y siempre subían y, como mi casa era tan ruin, pues no quería que subiera nadie. Y dije:

— “Pero mañana, lunes, que vengan a darme el Crucifijo a besar.”

Y estando ahí, fregando los cacharros, viene Conchita con el Crucifijo a dármelo a besar. Yo me puse emocionadísima. ¡Sentí una emoción! Yo no lo había dicho a nadie, fue un pensamiento mío, interior.

Como esa vez, muchísimas. Muchísimas veces lo pedí yo así. Porque aquí venían de continuo y si tardaban un poquitín ya pedía yo que «vengan a darme el Crucifijo a besar» y venían. Se emocionaba una, y, cuando me daban el Crucifijo a besar, ¡yo muy contenta, muy contenta!

The girls came here many times and once they took a long time to come because there were two holidays: Sunday and a feast day. I was here in the house and I said:

— “Oh! Today is Sunday, I hope that they do not come!”

There was a quantity of people and the girls always came, but since my house was such a ruin, I didn't want anyone to come up. I said:

— “But tomorrow, on Monday, I hope they come to give me the Crucifix to kiss.”

I was there washing the dishes when Conchita came with the Crucifix and gave it for me to kiss. I was very excited. I felt such emotion! I had not told anyone; it was only a thought I had.



There were many other times like this. Many times I asked like this. They used to come here continuously and if they took a long time, I would ask that “they come to give me the Crucifix to kiss” and they came. It was exciting when they came to give me the Crucifix to kiss, and I was very happy, very happy!

Domingo Cuenca.

Cuando las primeras Apariciones, íbamos otro compañero y yo a las vacas. Era Antonio, de aquí, de Garabandal y yo. Voy y le digo lo que pasa y él dice:

— “Déjame en paz de esas cosas... de esas músicas...”

Se puso a caminar muy fuerte. ¡Pero disgustado conmigo!. Digo:

— ¡Cálmate, no es para enfadarse así, hombre! Tú debes de ir a verlo.

Por fin fuimos a verlo y entonces ya sí, creyó como los demás que lo veían. Ese verano fue especial. Trabajábamos y nos bajábamos al pueblo, que antes no nos bajábamos a dormir al pueblo, dormíamos allí en las cabañas.

Domingo Cuenca

During the first Apparitions, a companion and I were going to tend to the cows. It was Antonio, from Garabandal, and I. I went and told him what had happened and he said:

— “Leave me alone about these things...all this song and dance...”

He began to walk very fast, disgusted with me. I said:

— “Calm down, I'm not saying it to make you mad. You should go and see it.”

Finally, we went to see it, and then he believed like all of the others. That summer was special. We'd work and we'd go down to the village; before that time, we didn't use to go to the village to sleep, we slept in cabins instead.

Llegaba una hora que ¡jala!, al pueblo; algo nos impulsaba a ir. Bajábamos al pueblo, andábamos la noche o parte de la noche con las niñas y luego a la mañana a segar y a trabajar. Pasamos el verano andando y corriendo tras ellas por esas calles. Pero yo digo:

— “Tiene que ser una fuerza que nos ayuda porque pasamos el verano así y nadie se agotó.”

Las niñas en éxtasis se ponían que era una hermosura. O sea, la «fisonomía» era la suya, pero sin embargo el color, la cara, los ojos, todo se ponía extraordinario.

Estaban ahí a lo mejor una hora o un cuarto de hora o diez minutos, con la vista al firmamento y, cuando se les pasaba, tan normales. Que me diga a mí un carpintero, que algo he trabajado en ello también, y un albañil, que después de dar mucha brocha arriba, o carpintero clavar puntas para arriba, a ver si al bajar la cabeza no se marea nada. Y ellas tan naturales.

The hour would arrive and, head for the village! Something would drive us to go. We would go down to the village, and we'd walk with the girls through the night or part of it and then, in the morning we'd leave to cut hay and to work. We spent the summer walking and running behind the girls through these streets. But I say:

— “There has to be a force that helps us because we spent the summer this way and no one was exhausted.”

The girls became more beautiful in ecstasy. Their “physiognomy” was their own, but the color, the face, and the eyes all became extraordinary.

They were there for an hour, fifteen minutes, or ten minutes, with their gaze directed toward the sky, and when this passed, they were normal. Let a carpenter's experience speak, or a builder's: when one works with a paintbrush, or nailing something up high, see if you can lower your head, without becoming dizzy. Yet the girls remained very natural.

Algunos decían que volaban. Tanto como volar no; pero correr mucho y además con la vista, como digo, con la postura de la cabeza, mirando al firmamento y luego los brazos en cruz, que no accionaban, que sin accionar los brazos se acorta mucho la velocidad.

Una noche me puse de apuestas, digo:

— “Pues esta noche he de ver si os pesco o no, si os alcanzo o no os alcanzo.”

Al tiempo que iban en carrera, se pararon ellas en éxtasis. En éxtasis corrían y en éxtasis se quedaron paradas. La mi idea era de ver si las alcanzaba o no las alcanzaba. Yo iba detrás de ellas como el perro detrás de la liebre. Ellas se quedaron normales y frescas y yo cansado y, si siguen corriendo mucho tiempo, llegaría un momento que yo no podría seguir las.

Cuando caían de rodillas en éxtasis, las niñas tenían un repentino aumento de peso y es como si fueran una roca de hueso que cae y da contra el suelo.

Some people say that they flew. They did not fly, but they ran much and with their heads up, looking at the sky and with their arms crossed. They didn't swing their arms, and without moving one's arms, it cuts down the speed a lot.

One night I made a wager to myself and I said:

— “Tonight I'm going to see if I can catch you or not; if I can reach you or not.”

When they began their race, they stopped in ecstasy. They ran in ecstasy, then they stopped. My idea was to see if I could reach them or not. I went behind them like a dog chasing a hare. They ended up normally and refreshed and I was exhausted. If they had continued running, the moment would have arrived when I could not follow them.

When they fell on their knees in ecstasy, the girls would experience a sudden increase in weight and they were like rocks that fell against the ground.

Caían en éxtasis de rodillas como a romper las rodillas, sin mirar si había piedras, si había cristales o qué, en la calle, conforme iban; así se echaban al suelo, como a romperse las rodillas.

Las noches de los gritos fuimos muchos donde "el Cuadro", que le llamamos, pero ellas mandaron detenerse a la gente sin llegar al Cuadro.

Oíamos a las niñas gritar y lamentarse. Luego ya vinieron mas abajo y fuimos donde ellas. Ellas hablaron del Castigo. Yo miraba por donde miraban ellas. Miraban como si venía aquella noche un peligro. Ellas decían a la Virgen:

— “¡que no venga... que se confiesen todos primero!”

Estaba un padre franciscano; el Padre empezó a rezar, pero no sabía por dónde andaba. No sabía ni lo que rezaba. Unas veces, Pater Noster, otras Ave María, que yo nunca he visto ese rezo. Después confesó el pobre señor que él rezaba y que no sabía ni donde andaba.

They fell in ecstasy on their knees in such a way that it appeared they might break. They didn't look to see if there was glass or stones on the street, but they were alright. They fell on the ground as though they might break their knees.

There were many people in the "cuadro" during the 'nights of the screams,' but the girls told the people to stay at a distance away from the cuadro.

We heard the girls scream and lament. Later, they came down and we went to them. The girls talked about the Chastisement. I looked where they looked. They looked as if a danger was approaching that night. They said to the Virgin:

— "Don't let it come...let everyone confess first!"

A Franciscan priest was there. The priest began to pray, but he didn't know where he was at, nor what he prayed. Sometimes, an Our Father, other times a Hail Mary; I have never seen praying like this. Later, the poor man confessed that he prayed but he didn't know where he was at.

Y le decía un chaval:

— "¡Padre rece, Padre rece!"

Para que no viniese el Castigo. Todo el mundo fue a confesar al otro día; nosotros también fuimos a confesar y a comulgar. Luego oí, que habían dicho las niñas, que estaba muy contenta la Virgen porque habíamos hecho una buena confesión.

Entraron una vez aquí. Una vez o dos. La despedida la dieron aquí. Jacinta y Loli vinieron una noche. La última noche que tuvieron éxtasis vinieron aquí. Fue el último día, no sé si fue la última casa. Porque en todas las casas entraban muchas veces y aquí no venían. Pero los últimos éxtasis de Loli y Jacinta fueron aquí.

Se cogían una niña a otra como un juguete y la ponía en alto y le daban a la Virgen un beso de despedida. Eso lo vimos muchas veces.

And a boy was saying to him:

— "Pray, father, pray!"

Pray so that the Chastisement would not come. Everyone went to confession the next day. We also went to confess and receive Communion. Later I heard that the girls had said that the Virgin was very happy because we had made good confessions.

They entered here once or twice. They said goodbye here. Jacinta and Loli came one night. The last night, they had an ecstasy here. It was the last day, but I don't know if this was the last house. They entered all of the houses many times and they didn't come here usually. But in the last ecstasy, Loli and Jacinta came here.

The girls held each other like dolls and lifted each other for the Virgin to kiss them goodbye. We saw this many times.

Un día estábamos en la taberna de Ceferino, luego de terminar el éxtasis. Había mucha gente forastera. Empezamos a hablar con un sacerdote, a ver qué nos aconsejaba él. Nosotros estábamos en que era sobrenatural. Pedí yo la palabra al Sacerdote y entonces le dije yo:

— “para mí es sobrenatural y, por eso, la ciencia humana no lo alcanza a comprender. Todos los hechos que vimos no tienen otra explicación que lo que ven las niñas es verdad y como ellas dicen. Es obra de Dios.”

Y entonces dijo el Sacerdote, que era forastero:

— “¡Eso es muy acertado! ¿Qué oficio tiene?”

— “Pastor de ganado,” dije.

One day we were in Ceferino's tavern after the ecstasy ended. There were many outsiders there. We began to speak with a priest to see how he would advise us. We were convinced that it was supernatural thing. I asked the priest permission to speak and then I said:

— “For me, this is supernatural, and because of that, human science cannot comprehend it. All of the events that we have seen don't have any other explanation but that what the girls see is true as they have said. It is the work of God.

Then the priest, who was an outsider, said:

— That is correct! What is your job?

— “I am a cattleman,” I said.

— “El que mejor lo ha dicho es usted; y, ahora, señores, escuchen a este señor; que les hable de lo que nos acaba de decir.”

En una ocasión fueron Mari Cruz, una chavaluca mía, Josefina y otras, a por avellanas. Pero la mi chavaluca era muy andarina, muy suelta. Estaba acostumbrada a andar corriendo por los montes como una liebre. Un día estaban en el monte y ya hacía unos días que no había éxtasis, y dice Mari Cruz:

— “Ya tengo una llamada.”

Que ellas decían que tenían una llamada, que tenían dos, que tenían tres. Y ella dijo eso a las compañeras. Mari Cruz envuelve la bolsa de las avellanas y a la tercera llamada echó a correr. Estaba a unos cinco kilómetros del pueblo. La mí chavala estaba acostumbrada a correr por mal terreno y era andarina.

— “You are the one who has said it best. Everyone, listen to this man, and he will tell you what he has just told me.”

On one occasion, Mari Cruz went with my little girl, Josefina and others to gather hazelnuts. My daughter was a walker, very fit. She was accustomed to walking and running through the mountains like a hare. One day, they were on the mountain. Mari Cruz hadn't had an ecstasy for several days and she said:

— “I have a call.”

The girls would say when they had had one call, or they had had two, or they had had three. She told this to her friends. Mari Cruz wrapped up her bag of hazelnuts and began to run at the third call. They were five kilometers from the village. My daughter was accustomed to running on the bad terrain, and she walked often.

Echan a correr y la mía pues no pudo, no la pudo seguir, tuvo que dejarla de vista. Ella hizo lo posible para seguirla. Andábamos en "prau concejo". Bajamos al pueblo, otros dos y yo. Nos dijeron:

— “Está Mari Cruz en los Pinos, en éxtasis.”

— Yo tengo que echar los bueyes al agua, ¿podías ir tu allá, ¿Mingo?.

— “Pues sí, que voy.”

Fue allá y Mari Cruz estaba todavía en éxtasis. La mía estaba negra, cansadísima de haber corrido tanto pero Mari Cruz llegó allá tan fresca, tan normal. Y esto después de correr en un vuelo cinco kilómetros. Esto, ¡no se le olvida a la mi hija!

¡Que me digan a mí que es natural!, dice ella. ¡Que vaya paliza que me di, corriendo tras de ella, y no era capaz de alcanzarla!

They began to run, but my daughter could not follow Mari Cruz, and she lost sight of her. My daughter did all she could to follow. We were at “Prau Council”, and two other persons and I had walked down to the village. They said to us:

— “Mari Cruz is having an ecstasy in the Pines.”

— “I have to water the oxen; can you go there, Mingo?”

— “Yes, I'll go.”

He went there and Mari Cruz was still in ecstasy. My daughter was black with dirt and extremely tired from running after her, but Mari Cruz had arrived clean and fresh after running for five kilometers. My daughter can never forget this!

“And they say that she's normal!” She said. “Boy what a beating I gave myself trying to run after her, and I could not catch up to her!”